

La UJI busca un salto histórico. La Universitat Jaume I reunió ayer a las 21 instituciones de educación superior de la Xarxa Vives en un fórum que ha abierto un debate sobre el futuro de esta red universitaria y que pretende impulsar un salto cualitativo en las alianzas encaminadas a la excelencia académica y la investigación.

Alianzas para la supervivencia

► Las 21 instituciones de educación de la Xarxa Vives abogan en Castelló por un nuevo horizonte de proyectos conjuntos

NACHO MARTÍN CASTELLÓ

■ Repensar la Xarxa Vives para sobrevivir. Esta fue una de las reflexiones constructivas que puso ayer sobre la mesa el rector honorario de la Universitat Jaume I, Francesc Michavila, en un encuentro que podría marcar un antes y un después en el futuro de las 21 instituciones de educación superior que conforman una red extendida en cuatro países (España, Francia, Italia y Andorra).

La cultura, la lengua catalana y el marco geográfico del Mediterráneo son los tres nexos de unión que, según expuso Michavila, siguen siendo imprescindibles, pero ya no suficientes.

El rector fundador de la Jaume I —acompañado por el actual rector Vicent Climent— no dudó en sacar a debate las debilidades de la Xarxa Vives: alcance limitado de actividades y escaso conocimiento de la misma, débil liderazgo, falta de sinergias en procesos organizados y escaso apoyo a la movilidad de personas e ideas.

Este talón de Aquiles se suma a las amenazas que representan las dificultades económicas, la reducción de recursos públicos, el vertiginoso aumento de la competitividad y las exigencias de la internacionalización.

Sin embargo, donde hay amenazas hay oportunidades. De hecho, la necesidad de potenciar la internacionalización de alumnado y de investigadores fue una de las apuestas de futuro que se gestaron en el encuentro. Según Michavila, se necesitan más y mejores proyectos de investigación conjuntos y más y mejores programas de máster que se puedan cursar en las diferentes universi-



El fórum reunió a los rectores de todas las universidades de habla catalana. CARME RIPOLLÉS



Los expertos debatieron sobre el futuro común. CARME RIPOLLÉS

dades de la Xarxa Vives. Para ello, la red cuenta con fortalezas como la identidad compartida, la existencia de medios suficientes y posibles proyectos comunes; una colaboración que resulta ahora más fácil en el escenario de las nuevas tecnologías de Internet y el entorno privilegiado del Corredor Mediterráneo. Los retos lanzados por Michavila fueron el punto de

partida de una jornada que reunió a figuras del mundo académico y empresarial con el apoyo de la Cátedra Unesco de Gestión y Política Universitaria de la Universidad Politécnica de Madrid, la Generalitat de Catalunya y el Instituto Ignasi Villalonga de Economía y Empresa.

El testigo fue recogido por Jaume Pagès, consejero delegado de

Universia, que analizó la aportación de la educación al PIB mundial marcado por el gigante asiático. «Las universidades necesitamos acercarnos a este nuevo centro». Por otro lado, Pau Caparrós, director de Estudios y Proyectos del Instituto Ignasi Villalonga de Economía y Empresa, expuso como faro guía las buenas prácticas y alianzas ya consolidadas en el contexto euromediterráneo.

En la misma línea, el catedrático Francisco Pérez, insistió en la necesidad de «reforzar la sinergia entre el tejido social y económico y la actividad universitaria concentrándose en las líneas que se hacen mejor». A modo de conclusión, el sociólogo Martí March (Universidad de Baleares) y el investigador Roland Morancho (Mediodía-Pirineos) destacaron que la red debe evaluar el impacto real de los programas de movilidad y que las alianzas serán «el termómetro de la salud» de las universidades de habla catalana.